

Abejas. Parte 1. Los enemigos invisibles

 diarioobservador.blogspot.mx/2013/11/abejas-parte-1-los-enemigos-invisibles.html

Hoy fui a tomar café y leer en una cafetería. Al tomar el pan vi unas cuantas abejas en las ventanas queriendo entrar a comer de los dulces.

Como hace poco acompañé a unos apicultores tengo mucho respeto hacia las abejas, soy consciente de lo importantes que son para nuestra supervivencia, ya que las plantas sin ellas morirían en unos cuantos meses.

Pero la joven que acaba de entrar con su novio en la cafetería no parece estar de acuerdo conmigo respecto a la importancia de estos insectos, al ver las tres abejas, no eran más, se ha puesto histérica, se ha dirigido a los empleados y ha pedido que las maten. Una hora después ha llegado el del insecticida, y ahí, junto a ella, ha comenzado a poner insecticida en las ventanas.



Como ella, varios de los que han entrado han tenido la misma reacción: un pánico tremendo hacia ellas. Esto me ha hecho reflexionar y movido por la curiosidad he entrado a buscar estudios y estadísticas sobre la muerte de personas por picaduras de abejas. ¿Cuales son los riesgos que corren?

Un estudio publicado por la [Revista Alergia de México](#), realizado entre los años 1988 y 2009, indica que en once años murieron en México por picadura de abejas 480 personas. Esto nos da un total de 43.6 casos de muerte por picadura de abeja al año. Para un país de más de 110 millones de habitantes la cifra es ridículamente pequeña.

La joven, sabiendo que el riesgo de que le piquen la abeja ha desaparecido, besa a su novio contenta mirando como ponen el insecticida, algunas abejas estan ahora envenenadas a sus pies y eso parece hacerla sentirse muy segura. Actúa como si hubiera vencido a un enemigo.

Pero: ¿Está realmente segura esta joven ahora que las abejas están envenenadas? Mi curiosidad me ha llevado a buscar los peligros de enfermedad o muerte que podrían estar acechando a esta mujer. Ella se siente segura, su mente esta tranquila, pero descubrí que la acechan peligros mucho mayores a los de las abejas, sin duda. Otros "enemigos" acechan.

El primer enemigo que he encontrado es la contaminación del aire, ahora mismo, a las cuatro de la tarde, aunque estos días han pasado dos tormentas tropicales y las lluvias han limpiado un poco el ambiente, se puede ver la nube gris de la contaminación ambiental.

En un [artículo de la Jornada](#) encontré la cifra de que en cinco años 38.000 personas murieron por la contaminación, ya fuera por cáncer de pulmón, enfermedades cardiopulmonares o infecciones respiratorias. Al dividirlo entre el numero días nos da la cifra de 20.8 personas muertas diariamente. En dos días, la contaminación mata, sólo en la capital, a la misma gente que las abejas mataron en once años en todo el país. ¿A qué debería tenerle miedo?

Goethe decía que: *"No hay nada mas terrible que una ignorancia activa"*. En México la sabiduría popular tiene también su dicho: *"No hay nada peor que un pendejo con iniciativa"* Y eso es lo que observo en muchas de las personas que entran al café y ven a las abejas. El hecho es que actúan y piden que se aniquilen a las abejas, que polinizan su comida y que garantizan el oxígeno que respiran, pero no hacen nada para bajar la contaminación que es su verdadero enemigo. Un peligro real que para ellos es invisible; como lo desconocen no lo ven.

Las abejas son inteligentes, tienen patrones de comportamiento. Sabiéndolas manipular y no haciendo movimientos bruscos, incluso se las puede coger con las manos. Este año me acerqué a las colmenas llevando sólo la careta protectora. Iba con un apicultor que sabía manejarlas, metía las manos en el panal, las agarraba y no le picaban. Las abejas saben que van a morir cuando pican, no lo hacen si no se ven amenazadas.

Pero hay más enemigos invisibles que acechan a la joven enamorada. Este segundo enemigo también junto a ella, bueno no, mejor dicho, ¡Se lo esta bebiendo!. Haciendo una simple búsqueda en google he encontrado un artículo de [CNN](#) publicado el año 2013 que dice que México es el país con más muertes debidas al abuso del consumo de bebidas azucaradas del mundo: los refrescos.

Según el artículo por el abuso de estos productos mueren 318 personas por cada millón, si multiplicamos 318 por 100, suponiendo que fuera ese el número de mexicanos, nos da una cifra de 31800 muertes. Si comparamos esta cifra con la de las abejas, 43.6 muertos en 11 años podemos darnos cuenta de lo absurda que es la reacción de las personas ante estos insectos y como los verdaderos peligros pasan para ellos desapercibidos, simplemente porque no los ven: son invisibles.

Mucha gente alega que la picadura de la abeja es muy dolorosa, y lo es, pero el dolor dura unos minutos. La diabetes, las enfermedades respiratorias o el cáncer son enfermedades provocadas por estos otros enemigos que nadie ve y el dolor que producen puede durar días, meses o años. Cuando no causan la muerte o graves discapacidades. Es así de sencillo.

Pero la pareja, ajena a este peligro, disfruta tomándose sus refrescos de tamaño grande. Los refrescos con moderación no son peligrosos, pero en cantidades demasiado grandes se ha demostrado que pueden producir enfermedades muy graves, enfermedades que pueden llegar en casos extremos a matar a la persona.

Y aunque este enemigo, el de la mala alimentación, es mucho más peligroso que nuestras abejas, no es problema para los clientes del café. Ellos no protestarán como han hecho ante la presencia de las abejas. No se escandalizarán ni irán a protestar contra la nube gris que inhalan cada día. Tampoco pedirán a la cafetería que les brinde un producto más sano. ¿Y porqué? Porque desconocen el peligro.

Otro enemigo invisible que nuestra joven no conoce, es uno que ella misma ha convocado: los químicos e insecticidas, como los que se usan para matar a las abejas. Mientras el envenenador lo pone sobre la ventana de cristal, nuestra pareja cree sentir un poco de alivio, pero la verdad es que, en ese momento, ese veneno los esta contaminando a ellos también.

En un sólo día de exposición este veneno no va a enfermarlos ni a matarlos. ¿Pero que pasaría si cada día uno de los clientes que ven una abeja piden que se rocíe con insecticida? ¿Y si todos rocían sus casas con ese insecticida? ¿Y si este enemigo se une con el de la contaminación y la mala alimentación?. Sin duda los riesgos de muerte y enfermedad se incrementan seriamente.

¿La conclusión?. Por ignorancia y un miedo infundado las personas se dedican a exterminar a las abejas y otros insectos mientras que al mismo tiempo aceptan voluntariamente la exposición a tóxicos que son muchísimo más nocivos. Pero estos tóxicos son para ellos enemigos invisibles y como no los ven, no les tienen miedo. Una dura realidad.

(Continúa en [Abejas. Parte 2. Estamos salvados](#))

Fuentes:

<http://mexico.cnn.com/salud/2013/03/19/mexico-es-el-pais-con-mas-muertes-por-el-consumo-de-refrescos-en-el-mundo>

<http://www.jornada.unam.mx/2013/01/18/sociedad/043n1soc>

<http://www.revistasmedicasmexicanas.com.mx/download/alergia/2013/Abril-Junio/Alergia%202.5%20Mortalidad.pdf>